

JUVENTUD

Julio 72



Para Usted
UN MUNDO NUEVO

En este número:

¿ADONDE VAMOS?
En ninguna época, en toda la historia de la humanidad, el hombre alcanzó tan alto progreso material, tanto dominio de la ciencia y dispone de tantas posibilidades para crear un mundo de abundancia para todos. Sin embargo, el porvenir se presenta sombrío y cargado de funestos presagios. ¿Podemos hacer algo para cambiar la perspectiva? (página 4).



UN MUNDO NUEVO
¿Quién no sueña con un mundo nuevo, un mundo feliz? Desde los más remotos tiempos el hombre lucha por convertir en realidad sus anhelos. Y a ello le ha dedicado no pocos esfuerzos y afanes, tantos que ante los sempiternos fracasos casi ha perdido totalmente la fe de lograrlo. Pero habrá un mundo feliz, y mucho más bello de lo que nos imaginamos (página 10).



SIGNS PRECURSORES DE UN MUNDO FELIZ
Muchísima gente de todos los estratos sociales y de todos los niveles de cultura busca en los astros la clave de su destino, posibilidad defendida por los popes de la astrología, e impugnada por quienes esgrimen la ciencia para negarla. Sin embargo, los astros escribieron el mensaje del advenimiento de una nueva tierra en una forma clara e innegable (página 18).



¡NO SE AUTOENGANE!
Es muy desagradable ser engañado por el prójimo, pero mucho más engañarse uno mismo, lo que no es tan difícil. "Conócete a ti mismo" sigue siendo una advertencia que pocos escuchan. Vale la pena conocer las sutilezas con que a menudo nos engañamos (página 25).

Redacción, Administración y Talleres: ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA, Avda. San Martín 4555, Florida, FNGBM, Buenos Aires, República Argentina, T. E. 760-0416. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.106.966. Domicilio Legal: Uriarte 2435, Capital Federal.

JULIO DE 1972

AÑO 37 — N° 7

JUVENTUD

LA REVISTA DE LOS JOVENES DE ALTOS IDEALES

Director Lorenzo J. Baum
Redactor E. Benjamín Gómez
Diagramador Germán E. Clouzet

AGENCIAS

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Uriarte 2429, Tel. 72-3187.
PARANÁ: Cervantes 292, Tel. Paraná 10-671.
CORRIENTES: C. Pellegrini 747, Tel. 4072.
MENDOZA: Avellaneda 59, Tel. 56799.
BAHIA BLANCA: Caronti 265, Casilla 161, Tel. 24-280.

CHILE

SANTIAGO: Santa Elena 1038, Casilla 328, Tel. 225948.
TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D, Tel. 33194.
ANTOFAGASTA: Washington 2562, Casilla 1260, Tel. 24917.

URUGUAY

MONTEVIDEO: Avda. Italia 2360, Tel. 4 35 83.

BOLIVIA

LA PAZ: R. Villalobos 1592, Miraflores, Casilla 355, Tel. 27244.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calles Tulcán y Hurtado, Casilla 1140, Tel. 361-205.

PARAGUAY

ASUNCION: Yegros 861, Tel. 5134.

PERU

LIMA: Comandante Espinar 730, Miraflores, Casilla 1002, Tel. 45-4247; 45-1443. PUNO: Lima 115, Casilla 312, Tel. 193. IQUITOS: Avda. Coronel Portillo 301, Casilla 240, Tel. 2290. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330, Tel. 2660.

OTROS ARTICULOS

¿CUANDO VENDRA EL GRAN CAMBIO?	3
Lorenzo J. Baum	
¿QUE NOS RESERVA EL FUTURO?	9
REFLEXIONES (poesías)	13
LA UNICA ESPERANZA DEL MUNDO	
Dr. Edmundo Schlink	14
¿QUE SE SABE DE LA VIDA DE LOS HABITANTES DE QUMRAN?	
Dr. Daniel Hammerly Dupuy	21
DE TODO EL MUNDO	27

CORREO
ARGENTINO
SUC. FLORIDA (B)
Y CENTRAL (B)

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta N° 199

TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 590

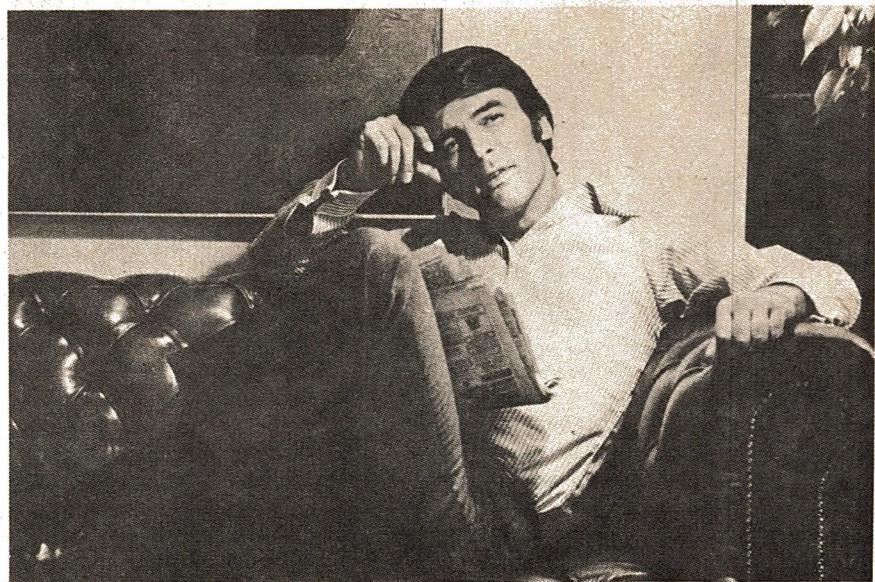
JUVENTUD

NADE pone en duda el hecho por demás evidente de que en este viejo mundo las cosas no marchan como debieran andar. Y lo peor del caso es que parecen empeorarse de día en día. Los pobres suspiran por cambiar de suerte, los ricos y poderosos no se sienten tranquilos y tratan de rodear de mayor protección a sus personas y sus bienes. Los jóvenes ven que la sociedad que forjaron los adultos adolece de graves defectos y grandes injusticias, y protestan por una renovación de fondo. Los adultos despotrican por la juventud descarriada...

Muchos se resignan a esperar lo que les depare el futuro, como si nada pudieran hacer para determinarlo. Otros se impacientan por reformar las estructuras sociales y se embarcan en la acción violenta de las guerrillas, las huelgas, la agitación callejera, o la predica virulenta contra lo establecido. Pero todos anhelan un cambio, el gran cambio que nos traiga un mundo mejor en que vivir. Un mundo de igualdad como seres humanos, de bienestar, justicia y paz para todos. Un mundo en que no haya lugar para los explotadores, los oportunistas, los avivados, los comerciantes de armas y drogas, los que lucran con las debilidades y necesidades del prójimo.

Pero, ¿cuándo y cómo vendrá el gran cambio anhelado? ¿Será un vano esperar o, al fin, una realidad feliz?

El problema de un mundo mejor no es nuevo. No sería exagerado decir que es tan viejo como la humanidad. Porque el hombre siempre tuvo aspiraciones de una vida más abundante, de mayor felicidad. Nunca se sintió satisfecho plenamente con su existencia. Los profetas bíblicos hablaron de un mundo ideal. Filósofos griegos y romanos, pensadores de la edad media, moderna y actuales se ocuparon del mismo tema. Desde las ideas de Platón en su *República*, las de Aristóteles en la *Política*, de Polibio en su *Historia Universal*, de Cicerón en *De Re Pública*, como las de San Agustín, Santo Tomás, Tomás Moro, Hobbes, Locke, Rousseau y



¿Cuándo vendrá

EL GRAN CAMBIO?

otros pensadores del pasado, hasta las más cercanas a nuestro tiempo, como las de Marx y Teilhard de Cratin, han tratado de dar la solución al nunca satisfecho anhelo de la felicidad del hombre en su vida de sociedad. Ni tampoco lo han logrado los movimientos revolucionarios triunfantes de nuestros días. Porque lo que algunos consideran medidas buenas, otros las consideran malas; y al fin, los que están en el poder deben velar por las intrigas de la oposición, y los antirrevolucionarios por lo que estiman un peligro para sí mismos. Como en todas partes del mundo, no existe una ciudadanía totalmente unida y satisfecha, sin problemas ni preocupaciones.

Frente a la demostración de la historia, que es de una continua lucha por un mundo feliz, y el fracaso por lograrlo —que hoy por hoy se torna más trágico que nunca, porque hemos llegado a un punto en el que el solo accionar de unos

botones puede desencadenar lo que muchos consideran el último conflicto humano, ya que luego no quedará nada—, la pregunta de que si habrá un gran cambio es más que pertinente. Porque muchos pesimistas, apoyados por la experiencia histórica y una lógica muy objetiva, pueden afirmar con toda razón que no. En realidad, ¿qué puede contestarse a la argumentación de que el hombre ha fracasado a lo largo de la historia en crear un mundo mejor y que hoy está en mayor peligro de desaparecer que nunca? ¿Puede objetivamente afirmarse que sobrevendrá el gran cambio?

El análisis de la situación actual y de los argumentos en que se apoya esa gran esperanza nos muestra que puede ocurrir, y que ocurrirá lo que aspira el hombre desde el mismo comienzo de su tránsito por este mundo, como veremos en las páginas que siguen.—Lorenzo J. Baum.



¿ADONDE

Luz y sombra
son las antítesis
de nuestro tiempo.
Esperanza y temor.
Opulencia y miseria.
Cultura y
Superstición.
Libertad y violencia.
Ciencia y
deshumanización.
Anhelos de
Paz y
aprestos
para la guerra.

ESTA es, sin duda alguna, la época más extraordinaria, sorprendente y desconcertante de toda la accidentada y larga historia de la humanidad. Ninguna como la presente ha sido testigo de una expansión tan vasta de todas las ramas del saber, de tan asombrosas y múltiples conquistas de la ciencia y la tecnología; de tal difusión de la cultura en todos los niveles sociales; de comunicaciones mundiales tan rápidas y fáciles; de la cristalización de tantas realidades que por siglos sólo poblaron el reino de la fantasía y de lo imposible. . .

En ninguna otra época el hombre ha penetrado tan profundamente en los secretos de la tierra, del mar, de los astros, de la vida, en busca de la verdad respecto al universo y a sí mismo, y nunca ha sacado a luz tantos misterios de la naturaleza. La ciencia de nuestros días ha alcanzado tal desarrollo que nada parece imposible para ella. Sus proyectos mediatos e inmediatos, por fantásticos que sean, se dan por sentado como de segura realización, especialmente después de la asombrosa y casi increíble conquista de la Luna, que

comenzó con el memorable vuelo de la Apolo 11, en el mes de julio de 1969, proeza que quizás como ninguna otra sintetice y represente mejor el prodigioso conocimiento científico y tecnológico de la actualidad.

LOS GRANDES CONTRASTES DE LA ACTUALIDAD

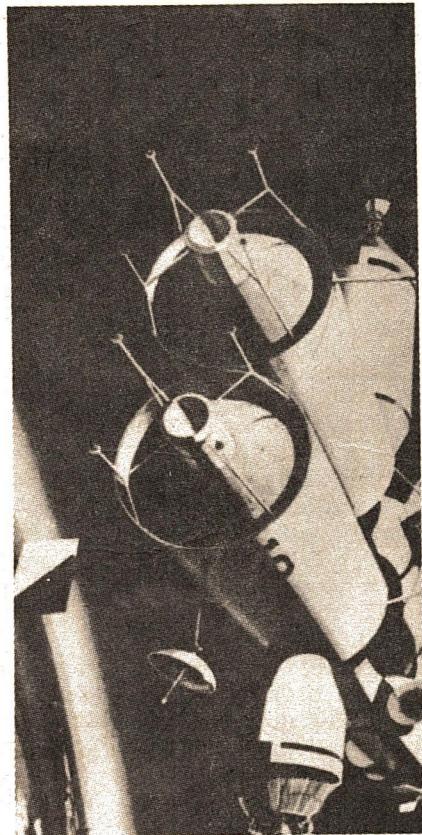
El desarrollo alcanzado por la ciencia y la tecnología actuales podría proporcionar a la humanidad un nivel de vida, una seguridad y un bienestar como no ha gozado en ninguna otra etapa de su larga historia, y brindarle una perspectiva aún más deslumbrante del porvenir.

Sin embargo, la luminosa imagen del futuro que nos anticipan no puede ocultar la densa oscuridad, llena de fatídicos presagios que la misma proyecta. Porque paralelamente a las posibilidades de bien, abiertas por el mayor conocimiento, también aumentan las de destrucción y muerte. Luz y sombra son las antítesis de nuestro tiempo. Esperanza y temor. Opulencia y miseria. Cultura y superstición. Libertad y violencia. Ciencia y deshumanización. Anhelos de paz y aprestos para la guerra.



VAMOS?

Lorenzo J. Baum



El más grande poder que alguna vez poseyó el hombre y que tantos beneficios podría rendir en uso pacífico, nació urgido por el afán destructivo de naciones en lucha. Sus dos

únicos y espantosos ensayos, que en un instante pulverizaron dos grandes ciudades, segaron la vida de centenares de miles de personas y dejaron una mayor cantidad de heridos, fueron más que convincentes del horror que se podría desatar sobre el mundo con su empleo masivo.

Aún hoy, después de más de un cuarto de siglo de aquellos holocaustos atómicos, hay víctimas que siguen recibiendo asistencia médica de sus lesiones, y el fantasma de la descendencia defectuosa como resultado de las mutaciones celulares producidas por la bomba persigue al pueblo que recibió el bautismo atómico. Sistematicamente, los parientes de un joven o una señorita se oponen a su matrimonio con una hija o hijo de un sobreviviente de las ciudades destruidas. Y aun los mismos interesados se preguntan si deben o no tener descendencia, por temor a traer hijos defectuosos al mundo. Los mismos investigadores que continúan sus estudios sobre los efectos tardíos de las dos bombas, todavía no pueden decir si las consecuencias no se verán en la segunda y tercera generaciones.

Tan horribles fueron los resultados que se vieron de inmediato y las consecuencias mediatas que se previeron que en todo el mundo se alzaron las voces enérgicas de sabios, estadistas y pensadores, condenando el arma atómica y pidiendo su proscripción.

Sin embargo, las grandes potencias siguen perfeccionándolas y acumulándolas en sus arsenales con una obsesión suicida. Porque quien la arroje primero tiene la seguridad de que la represalia será igual o mayor aún, y porque la misma existencia de las armas presupone la intención de su empleo.

El hombre se lanza a la conquista de la Luna y sueña con llegar a otros astros. En la empresa invierte decenas de miles de millones de dólares y la labor de centenares de miles de sabios, técnicos y obreros. Pero deja de lado lo más urgente e inmediato: la exploración de muchos lugares desconocidos de su propio mundo, la colonización de tierras remotas y la fertilización y riego de las zonas áridas para crear nuevas fuentes de alimento para una humanidad que aumenta en forma alarmante.

Hoy dos terceras partes de la población del mundo no dispone de alimentación suficiente, y una buena parte de este grupo sufre hambre, cuando la alta mecanización del agro y los rápidos y grandes medios de transporte podrían solucionar en buena medida esa situación afligente, si mediara la buena voluntad y la solidaridad.

En algunos países industriales, por ejemplo, menos del diez por ciento de su población trabaja en tareas agrícolas, pero produce lo suficiente para satisfacer las necesidades internas y exportar un buen excedente. Por otra parte, muchas veces, la especulación, una política egoísta o los intereses creados, en diversos lugares del mundo, obligan al abandono de las cosechas, restringen los cultivos, queman los granos o los entregan a las polillas, o dejan perecer otros productos mientras hay millones de seres humanos que carecen del alimento necesario.

En ningún momento de la historia, la cultura y la instrucción estuvieron más al alcance de las masas como en la actualidad. Pero, por contraste, lo que se consideraba fruto de la ignorancia, como la conducta antisocial, la violencia, el crimen, la inmoralidad, la indecencia pública, la degeneración causada por los estupefacientes, crecen con la fuerza de una ola arrolladora. Las grandes estafas y los sindicatos del crimen son engendros de nuestro tiempo ilustrado. Y fue el gobierno de una de las naciones más cultas el que en la década del 40 practicó el genocidio y falsificó la moneda de un país enemigo para producir su bancarrota, que no se concretó porque la falsificación se realizó poco antes de finalizar la guerra y porque al descubrirse por azar, la nación afectada cambió todos sus billetes de banco.

El más alto organismo internacional, la ONU, se organizó en 1945, después de la segunda guerra mundial, para preservar la paz en el mundo. "Pero ha llegado a ser cada vez más incapaz de resolver las graves cuestiones que perturban al mundo", decía el informe de la comisión especial



del presidente Nixon, para la celebración del 25º aniversario de las Naciones Unidas. "La comisión cree que el sistema de las Naciones Unidas, como está organizado actualmente, carece seriamente de los medios y la vitalidad para afrontar los muchos problemas que surgen en el mundo". A su juicio, su estructura es en gran medida obsoleta. Las diferencias entre los dos bloques de las grandes naciones que la integran, mantienen a la humanidad en continuo suspense. Berlín, Corea, Vietnam, Medio Oriente, Cambodia, Laos, son sólo puntos eruptivos de la efervescencia sorda de esas diferencias, que no se sabe cuándo puede estallar con toda violencia y poner al mundo frente al peligro de su destrucción total. En las tribunas internacionales no hay país que no haga profesión de paz, pero por un raro designio, todos se empeñan en la fabricación (o la compra) de las armas más sofisticadas para la guerra. Nadie confía en la paz.

Aun la conquista del espacio está implicada en la obsesión bélica que consume las mejores energías de los pueblos. Tan fácil es hoy enviar un misil con carga nuclear al otro lado del mundo como colocar en órbita satélites artificiales con bombas termonucleares y dejarlas caer a lo largo de su

trayectoria sobre una nación enemiga para arrasar blancos prefijados. Y esos arsenales espaciales serían más difíciles de destruir que los de tierra.

¿Pero para qué abundar en ejemplos cuando cada uno, por poco que se detenga a pensar, puede multiplicarlos cómodamente?

UN MUNDO CONVULSIONADO Y DESCONCERTADO

La dramática realidad de nuestro tiempo es que aun cuando la humanidad ha alcanzado su más alto grado de desarrollo científico, vive su hora más peligrosa.

Quizá sea este estado de cosas la causa profunda del mal-estar que reina en todas partes del mundo. Porque si los sistemas políticos y sociales responsables de la situación actual no encuentran una salida a la misma, parece perfectamente razonable que se busque un cambio de aquéllas antes de que se produzca el desastre final. Por lo menos, ésa es la bandera que levantan los movimientos de protesta contra el "establishment", y de reivindicaciones sociales.

Hoy todas las estructuras de la sociedad sufren el embate de las corrientes que buscan el cambio. Nada parece seguro, firme, permanente. Ni la Iglesia ha podido escapar a la agitación que caracteriza a nues-



En buena medida, la ciencia y la técnica ponen en manos de las naciones medios más eficaces para causar la mayor destrucción posible al enemigo en vidas y bienes. La humanidad es más sabia que nunca, pero no puede eliminar la guerra, la amenaza de aniquilamiento nuclear, la contaminación del ambiente, y el hambre. Vivimos en el mayor peligro de destrucción que conoció el mundo.



tro tiempo. Dentro del catolicismo, el más sólido poder religioso, se han producido enfrentamientos que amenazan desbaratar su cohesión monolítica secular.

JUVENTUD

Asistimos a lo que parece la desintegración inexorable de nuestra civilización. El hombre ha perdido la fe en Dios y en sí mismo. Se siente inseguro y expectante. No sabe si el día

de mañana se despertará para ver el mundo saltar en pedazos, o tendrá una nueva oportunidad de sobrevivir.

No es de extrañarse, entonces, de que "la neurosis se haya convertido en un estilo de vida de la sociedad contemporánea" y de que el ochenta por ciento de las enfermedades de nuestro tiempo tengan su origen en causas psíquicas, según un informe de la Organización Mundial de la Salud.

¿Adónde va la humanidad? ¿Adónde vamos, o somos arrastrados? son las preguntas que surgen espontáneamente al contemplar el mundo que nos rodea.

"Estoy perdido en un planeta que no tiene nombre, donde no sale el sol. Perdido, perdido, perdido, aquí", protesta una canción rebelde. ¿Estamos perdidos? =

¿Qué
nos Reserva
el Futuro?



LA OPINION unánime acerca del futuro es que el estado actual del mundo no puede continuar como hasta el presente. Tienen que romperse los esquemas sociales y políticos para reestructurar una nueva sociedad. Hay impaciencia para ello. Los estallidos revolucionarios, la rebelión de la juventud, la agitación universitaria, el descontento obrero, la predicción de los ideólogos, son signos inequívocos de la búsqueda, la inquietud y la necesidad imperiosa de ese cambio.

Las ideas sólo difieren en cuanto a la forma como se ha de producir. Sin embargo, pueden resumirse en estas cuatro:

1) Muchos están convencidos de que la ruptura de los moldes actuales de la sociedad únicamente podrá lograrse por la fuerza de la revolución violenta, pues los intereses creados tenderán a mantenerse a toda costa en sus posiciones de privilegio. Los que mandan y los que están arriba no cederán el paso a las masas menos favorecidas, sino por la compulsión física. Sólo una vez destruidas las estructuras sociales actuales, se podrá organizar una nueva sociedad, más feliz y más justa.

2) Otros creen que de alguna manera —no saben cómo, porque no encuentran apoyo objetivo en el pasado para abrigar la esperanza de un cambio en la conducta ancestral del hombre— la humanidad superará por sí misma la crisis en forma pacífica, y sus aspiraciones nunca logradas de convivencia internacional pacífica, justicia verdadera y bienestar social, serán una feliz realidad. ¿Acaso, preguntan, no es éste el anhelo de todo el mundo? Entonces, ¿por qué no se podrá llegar, al fin, a un acuerdo para satisfacerlo?

3) Sin embargo, otro sector, pesimista, opina que no hay remedio para los males del mundo, que tarde o temprano

una pavorosa guerra nuclear destruirá a la orgullosa e insensata humanidad, que ha podido lograr tanto en el campo científico, pero que no ha aprendido a vivir en paz, a pesar de la dura enseñanza de la historia de que la violencia y la discordia producen amargos y dolorosos frutos.

4) Y, por fin, hay quienes afirman que la única solución positiva, radical y permanente para la humanidad, es la intervención personal y directa de Dios en la historia para acabar para siempre con el pecado, causa de todas las miserias humanas, e instaurar su reino eterno con los fieles de todos los siglos. Para ellos, la penosa y milenaria experiencia de la humanidad muestra acabada y concluyentemente que el hombre es incapaz de resolver los problemas de la sociedad, porque lleva el germen del mal en sí mismo. Creen en Dios como origen del universo, porque no se concibe su maravillosa estructura sin la factura de un Ser inteligente, y que como Creador él sólo puede curar al hombre y al mundo, y que lo hará en un futuro no lejano. Fundamentan su expectativa en la enseñanza de las Sagradas Escrituras —a las que consideran Palabra de Dios y, por lo tanto, veraz—, que abundan en la reiteración de la segunda venida de Jesucristo en gloria para establecer su reino eterno en este mundo renovado y con una humanidad nueva.

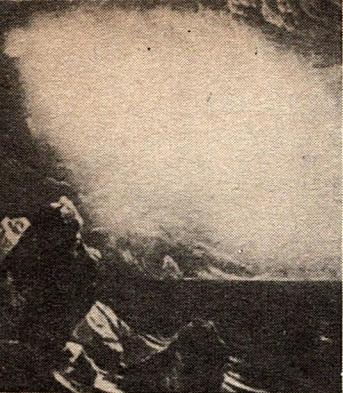
Estas cuatro hipótesis propuestas para la salida, o resolución final de los males que padece el mundo, en esencia prevén, a nuestro entender, las únicas posibles. Y, lógicamente, si se admite el imperativo del cambio —para bien o para mal— de las condiciones de la sociedad, como es el consenso general, sólo una de las cuatro debe ser la acertada, porque son excluyentes. Es decir, si se da un caso, no pue-

de simultáneamente darse otro. Pero el problema radica en saber cuál es. Y eso es lo que nos interesa.

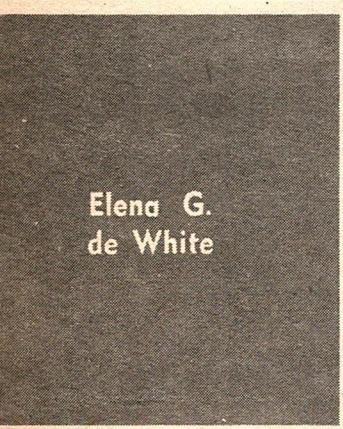
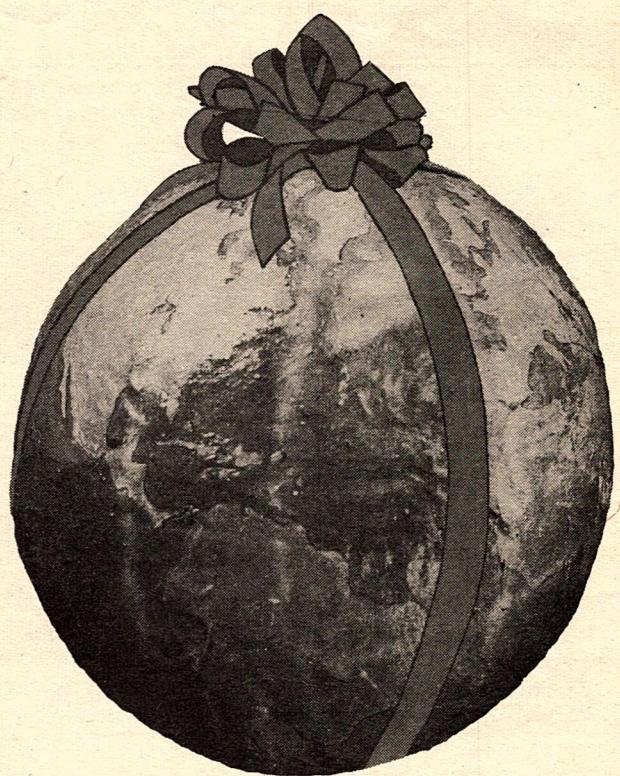
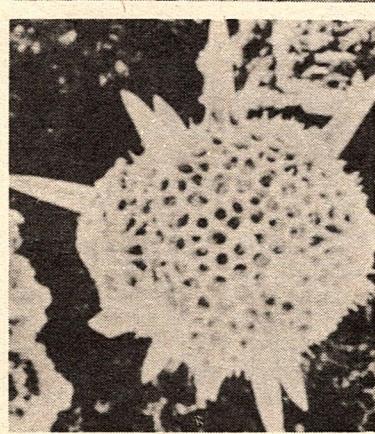
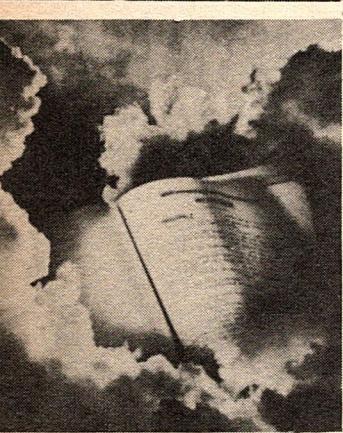
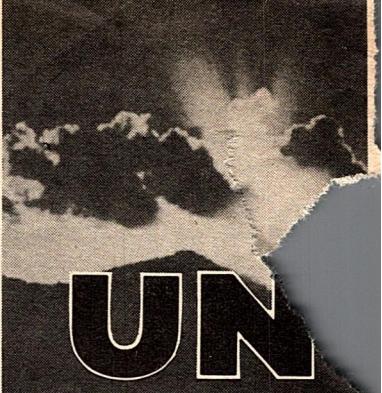
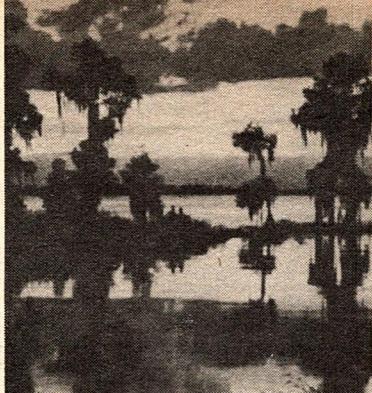
Del análisis de estas cuatro proposiciones surge la evidencia de que, en realidad, la salida depende solamente de dos factores. Las tres primeras del factor humano. La cuarta, o última, del factor divino.

Siendo así, cabe preguntarse cuál de los dos decidirá el destino del mundo. Por de pronto, hasta donde la historia y la experiencia humana nos enseñan, el hombre ha fracasado hasta ahora en crear un mundo feliz. La prueba irrefutable de ello es el estado actual de agitación, violencia, incertidumbre, temor, injusticia, disconformidad, armamentismo, destrucción de los recursos naturales, corrupción que hay en todos los rincones del planeta, a pesar de toda su ciencia y medios materiales a su alcance para lograr aquel propósito. Es evidente que se necesita más que conocimiento para transformar el mundo. Es el hombre quien debe cambiar de conducta. Siendo esto innegable, por confirmarlo la experiencia, nos hacemos esta reflexión con respecto al futuro: Un examen objetivo de las tendencias sociales de la actualidad, ¿nos permite abrigar razonablemente un cambio total de la situación? ¿Podemos esperar con toda lógica que mejore? ¿Hay reservas morales suficientes para detener la corriente que arrastre a la humanidad a su destrucción? Aparentemente, no.

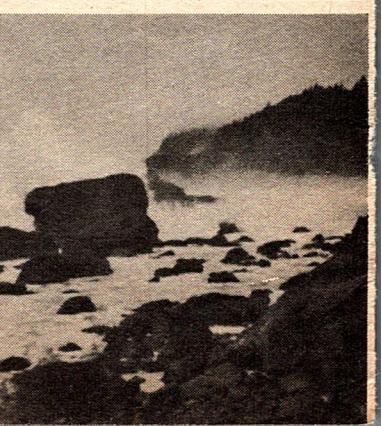
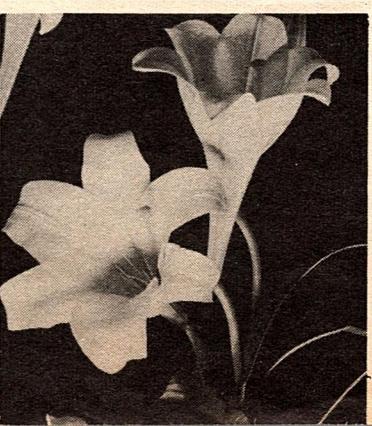
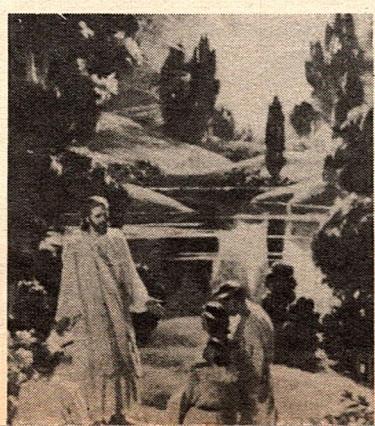
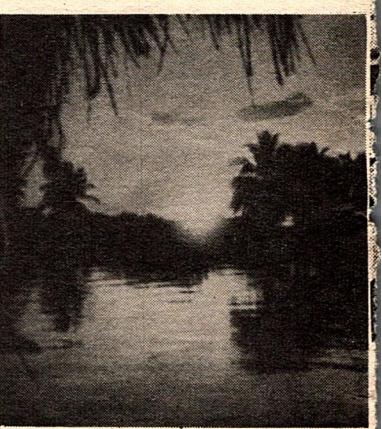
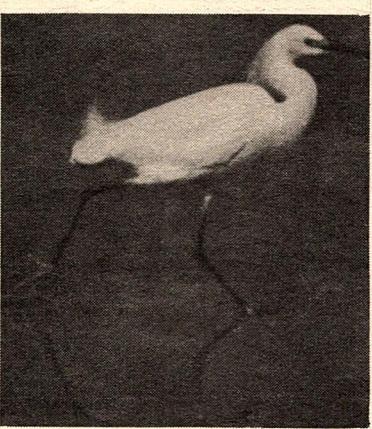
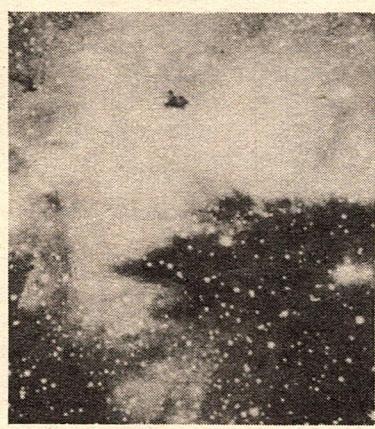
Por otra parte, ¿hay una solución extrahumana, o es una mera hipótesis sin fundamento? Para esta cuestión no queda otro camino que examinar en qué consiste la esperanza de un nuevo mundo que promete la Divinidad, y sus posibilidades de cumplimiento. Rechazar su examen por prejuicios no parece el mejor camino para llegar a la verdad, a la luz.=



"No se oirá más la
violencia en tu tierra,
la desolación ni la
destrucción dentro
de tus términos..."



Elena G.
de White



MUNDO NUEVO

EL PROPOSITO primitivo que tenía Dios al crear la tierra se cumple al convertirse ésta en la morada eterna de los redimidos. "Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre en ella" (Salmo 37: 29).

El temor de hacer aparecer la futura herencia de los santos demasiado material, ha inducido a muchos a espiritualizar aquellas verdades que nos hacen considerar la tierra como nuestra morada. Cristo aseguró a sus discípulos que iba a preparar mansiones para ellos en la casa de su Padre. Los que aceptan las enseñanzas de la Palabra de Dios no ignorarán por completo lo que se refiere a la patria celestial. Y, sin embargo, son "cosas que ojo no vio, ni oído oyó, y que jamás entraron en pensamiento humano, las cosas grandes que ha preparado Dios para los que le aman" (1 Corintios 2: 9, VM). El lenguaje humano no alcanza a describir la recompensa de los justos. Sólo la conocerán quienes la contemplen. Ninguna inteligencia limitada puede comprender la gloria del paraíso de Dios.

En la Biblia se llama la herencia de los bienaventurados una patria (Hebreos 11: 14-16). Allí conduce el divino Pastor a su rebaño a los manantiales de aguas vivas. El árbol de la vida da su fruto cada mes y las hojas del árbol son para el servicio de las naciones. Allí hay corrientes que manan eternamente, claras como el cristal, al lado de las cuales se mecen árboles que echan su sombra sobre los senderos preparados para los redimidos del Señor. Allí las vastas llanuras alternan con bellísimas colinas y las montañas de Dios elevan sus majestuosas cumbres. En aquellas pacíficas llanuras, al borde de aquellas corrientes vivas, es

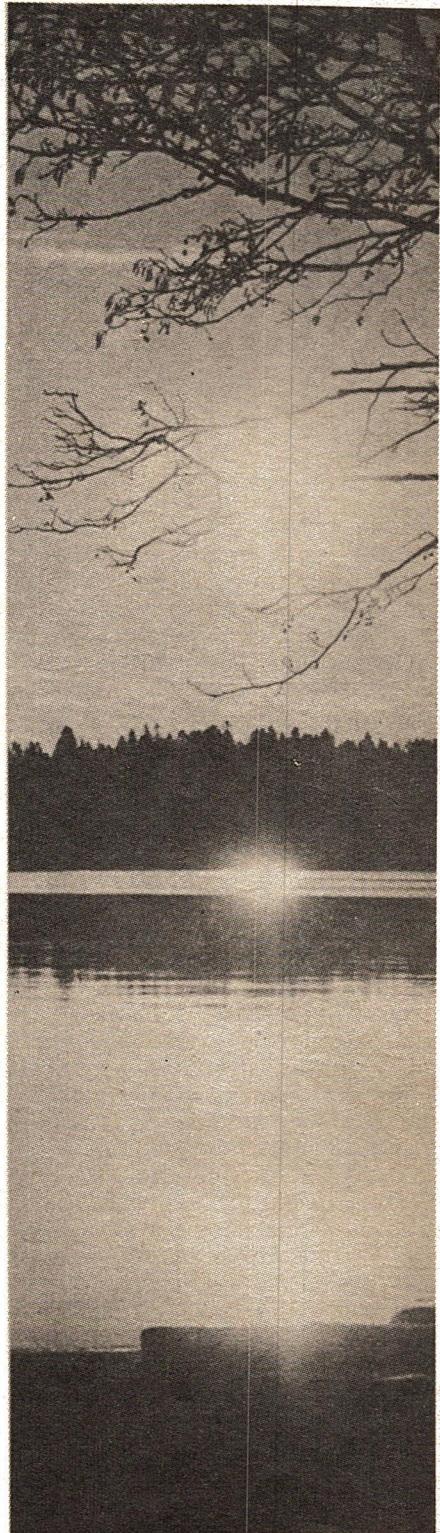
donde el pueblo de Dios, que por tanto tiempo anduvo peregrino y errante, encontrará un hogar.

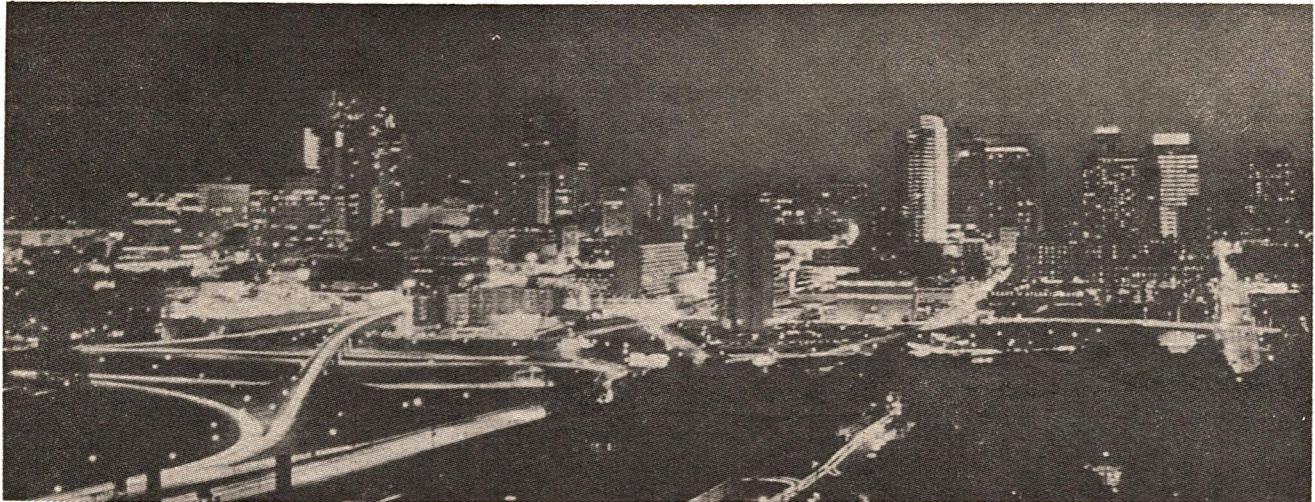
"Mi pueblo habitará en mansión de paz, en moradas seguras, en descansaderos tranquilos". "No se oirá más la violencia en tu tierra, la desolación ni la destrucción dentro de tus términos; sino que llamarás a tus muros Salvación, y a tus puertas Alabanza". "Edificarán casas también, y habitarán en ellas; plantarán viñas, y comerán su fruto. No edificarán más para que otro habite, ni plantarán para que otro coma. . . mis escogidos agotarán el usufructo de la obra de sus manos" (Isaías 32: 18; 60: 18; 65: 21, 22, VM).

Allí "se alegrarán el desierto y el sequedal, y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa". "En vez del espino, subirá el abeto, y en lugar de la zarza subirá el arrayán". "Habitará el lobo con el cordero, y el leopardo sesteará junto con el cabrito. . . y un niñito los conducirá". "No dañarán, ni destruirán en todo mi santo monte", dice el Señor (Isaías 35: 11; 55: 13; 11: 6, 9, VM).

El dolor no puede existir en el ambiente del cielo. Allí no habrá más lágrimas, ni cortezos fúnebres, ni manifestaciones de duelo. "Y la muerte no será más; ni habrá más gemitido ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes han pasado ya". "No dirá más el habitante: Estoy enfermo; al pueblo que mora en ella le habrá sido perdonada su iniquidad" (Apocalipsis 21: 4; Isaías 33: 24, VM).

Allí está la nueva Jerusalén, la metrópoli de la nueva tierra glorificada, "corona de hermosura en la mano de Jehová, y una diadema real en la mano de nuestro Dios". "Su luz era semejante a una piedra precio-





En aquella ciudad
"no habrá ya más
noche". Nadie necesitará
ni deseará descanso.

sísima, como piedra de jaspe, transparente como el cristal". "Las naciones andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traen a ella su gloria". El Señor dijo: "Me regocijaré en Jerusalén, y gozaré en mi pueblo". "¡He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos, y ellos serán pueblos suyos, y el mismo Dios con ellos estará, como Dios suyo!" (Isaías 62: 3; Apocalipsis 21: 11, 24; Isaías 65: 19; Apocalipsis 21: 3, VM).

En la ciudad de Dios "no habrá ya más noche". Nadie necesitará ni deseará descanso. No habrá quien se canse haciendo la voluntad de Dios ni ofreciendo alabanzas a su nombre. Sentiremos siempre la frescura de la mañana, que nunca se agostará. "No necesitan luz de lámpara, ni luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará" (Apocalipsis 22: 5, VM). La luz del sol será sobrepujada por un brillo que, sin deslumbrar la vista, excederá sin medida la claridad de nuestro mediodía. La gloria de Dios y del Cordero inunda la ciudad santa con una luz que nunca se desvanece. Los redimidosandan en la luz gloriosa de un día eterno que no necesita sol.

"No vi templo en ella; porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero son el templo de ella" (Apocalipsis 21: 22, VM). El pueblo de Dios tiene el privilegio de tener comunión directa con el Padre y el Hijo. "Ahora vemos oscuramente, como por medio de un espejo (1 Corintios 13: 12, VM). Vemos la imagen de Dios reflejada como en un espejo en las obras de la naturaleza y en su modo de obrar para con los hombres; pero entonces lo veremos cara a cara sin velo que nos lo oculte. Estaremos en su presencia y contemplaremos la gloria de su rostro.

Allí los redimidos conocerán como son conocidos. Los sentimientos de amor y simpatía que el mismo Dios implantó en el alma, se desahogarán del modo más completo y más dulce. El trato puro con seres santos, la vida social y armoniosa con los ángeles bienaventurados y con los fieles de todas las edades que lavaron sus vestiduras y las emblanquecieron en la sangre del Cordero, los lazos sagrados que unen a "toda la familia en los cielos y en la tierra" (Efesios 3: 15, VM), todo eso construye la dicha de los redimidos.

Allí intelectos inmortales contemplarán con eterno deleite las maravillas del poder creador, los misterios del amor redentor. Allí no habrá enemigo cruel y engañador para tentar a que se olvide a Dios. Toda facultad será desarrollada, toda capacidad aumentada. La adquisición de conocimientos no cansará la inteligencia ni agotará las energías. Las mayores empresas podrán llevarse a cabo, satisfacerse las aspiraciones más sublimes, realizarse las más encumbradas ambiciones y, si embargo, surgirán nuevas alturas que superar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetos que agucen las facultades del espíritu, del alma y del cuerpo.

Todos los tesoros del universo se ofrecerán al estudio de los redimidos de Dios. Libres de las cadenas de la mortalidad, se lanzan en incansable vuelo hacia los lejanos mundos; mundos a los cuales el espectáculo de las miserias humanas causaba estremecimientos de dolor, y que entonaban cantos de alegría al tener noticia de un alma redimida. Con indescriptible dicha, los hijos de la tierra participan del gozo y de la sabiduría de los se-

res que no cayeron. Comparten los tesoros de conocimientos e inteligencia adquiridos durante siglos y siglos en la contemplación de las obras de Dios. Con visión clara consideran la magnificencia de la creación: soles y estrellas y sistemas planetarios que en el orden a ellos asignado circuyen el trono de la Divinidad. El nombre del Creador se encuentra escrito en todas las cosas, desde las más pequeñas hasta las más grandes, y en todas ellas se ostenta la riqueza de su poder.

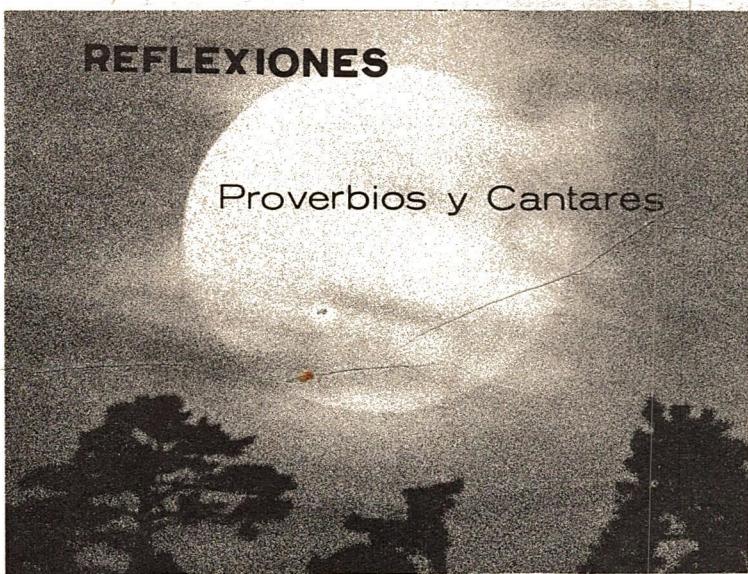
Y a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán consigo revelaciones más ricas y aún más gloriosas respecto de Dios y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento. Cuanto más sepan los hombres acerca de Dios, tanto más admirarán su carácter. A medida que Jesús les descubra la riqueza de la redención y los hechos asombrosos del gran conflicto con Satanás, los corazones de los redimidos se estremecerán con gratitud siempre más ferviente, y con arrebatadora alegría tocarán sus arpas de oro. Y miradas de miríadas y millares de millares de voces se unirán para engrossar el potente coro de alabanza.

"Y a toda cosa creada que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y sobre el mar, y a todas las cosas que hay en ellos, las oí decir: ¡Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sentado sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos!" (Apocalipsis 5: 13, VM).

El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor. =

REFLEXIONES

Proverbios y Cantares



Nuestras horas son minutos
cuando esperamos saber,
y siglos cuando sabemos
lo que se puede aprender.

Ni vale nada el fruto
cogido sin sazón. . .
Ni aunque te elogie el bruto
ha de tener razón.

En preguntar lo que sabes
el tiempo no has de perder. . .
Y a preguntas sin respuesta
¿quién te podrá responder?

Es el mejor de los buenos
quien sabe que en esta vida
todo es cuestión de medida:
un poco más, algo menos. . .

No extrañéis, dulces amigos,
que esté mi frente arrugada;
yo vivo en paz con los hombres
y en guerra con mis entrañas.

¿Dónde está la utilidad
de nuestras utilidades?
Volvamos a la verdad:
vanidad de vanidades.

Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante, no hay camino,
sino estelas en el mar.

El que espera desespera,
dice la voz popular.
¡Qué verdad tan verdadera!

La verdad es lo que es
y sigue siendo verdad
aunque se piense al revés.

Discutiendo están dos mozos
si a la fiesta del lugar
irán por la carretera

O a campo traviesa irán.
Discutiendo y disputando
empiezan a pelear.
Ya con las trancas de pino
furiosos golpes se dan;
ya se tiran de las barbas,
ya se las quieren pelear.
Ha pasado un carretero,
que va cantando un cantar:
"Romero, para ir a Roma,
lo que importa es caminar;
a Roma por todas partes,
por todas partes se va".

Anoche cuando dormía

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que una fontana fluía
dentro de mi corazón.
Dí: ¿por qué acequia escondida,
agua, vienes hasta mí,
manantial de nueva vida
en donde nunca bebí?

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que una colmena tenía
dentro del corazón;
y las doradas abejas
iban fabricando en él,
con las amarguras viejas,
blanca cera y dulce miel.

Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.
Era radiante porque daba
calores de rojo hogar,
y era sol porque alumbraba
y porque hacía llorar.

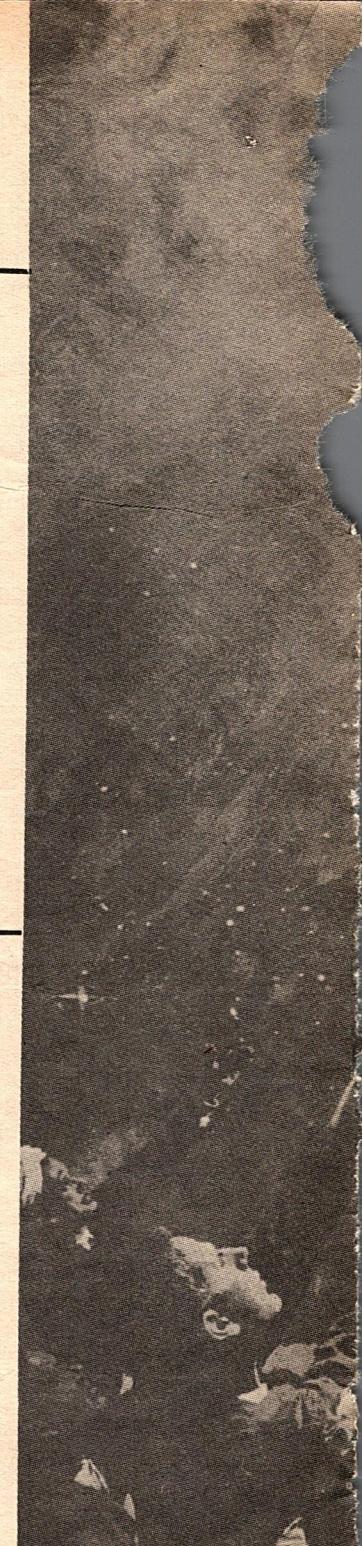
Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que era Dios lo que tenía
dentro de mi corazón.

ANTONIO MACHADO

Poeta español, nacido en Sevilla en 1875.
Selección de *Poesías Completas*, Editorial
Losada, S. A., Buenos Aires.



La Única Esperanza del Mundo



Dr. Edmundo Schlink

(Extracto del discurso presentado en el concilio de Evanston, Estados Unidos, siendo rector de la Universidad de Heidelberg, Alemania)

EL MUNDO CON
SUS ESPERANZAS
SE AGITA CONTRA
EL ANUNCIO DE SU
PROPIO FIN

CUANDO nos interrogamos acerca del porvenir del mundo, encontramos en los escritos del Nuevo Testamento el anuncio del fin del mundo. "La apariencia de este mundo se pasa".⁽¹⁾ "El mundo pasa, y sus deseos".⁽²⁾ Al mismo tiempo se nos advierte que una gran angustia caerá sobre el mundo antes que Perezca: habrá guerras y hambrunas, decadencia en la socie-

dad, homicidios en masa y catástrofes de la naturaleza. Se nos ordena prestar atención a los acontecimientos. Cuando se habla del regreso de Cristo, se habla también y siempre del fin del mundo.

El mundo con sus esperanzas se agita contra el anuncio de su propio fin. Muchos cristianos se han vuelto sordos a las advertencias. Las rechazan como pensamientos ju-

deo-apocalípticos. Con todo, es imposible negar que el temor del fin domina a la humanidad hoy. Las esperanzas del mundo se han vuelto singularmente convulsivas. Los pensamientos y los sueños de los hombres están llenos de visiones de horror. Se teme el crecimiento gigantesco de los medios de aniquilamiento de los hombres en masa que se ha presenciado en las dos guerras



tiempos no serán solamente atentados humanos o un efecto de la insuficiencia del hombre, sino el *acto de Dios*. Dios es quien pondrá fin a este mundo. Las órdenes que envían los jinetes apocalípticos al mundo proceden del trono de Dios.⁽³⁾ Son "copas de la ira de Dios" que se vierten sobre la tierra. El día del fin del mundo será el día del juicio divino.

Por otra parte, Dios ha confiado este juicio de todas las presunciones humanas a Jesucristo. Cristo volverá como juez del mundo. Sorprenderá al mundo "como ladrón en la noche".⁽⁴⁾ Descenderá sobre el mundo como águila sobre un cadáver.⁽⁵⁾ La aparición de Cristo será el fin del mundo. "Todos los linajes de la tierra harán lamentación por él".⁽⁶⁾

¿Qué es, entonces, "Cristo, esperanza del mundo"? Cristo es la esperanza del mundo porque fue crucificado. Mirémoslo clavado en la cruz del Gólgota, coronado de espinas, escarnecido. Miremos su cuerpo desfigurado, su rostro ensangrentado, quintaesencia de la miseria y de la ignominia humanas. Escuchemos sus gritos: "Sed tengo", "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Jesucristo no murió por sus propios pecados. "Herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados".⁽⁷⁾ "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él".⁽⁸⁾

El que fue juzgado por el mundo, vendrá como juez del mundo. Cristo se adelanta hacia el mundo como el que llevó los pecados del mundo. Delante de Dios, intercede en favor de los que lo invocan, porque él es quien murió por el mundo. Debemos aferrarnos al Crucificado. Debemos poner nuestra esperanza en él. En el día del juicio, seremos salvados e indultados a pesar de nuestros pecados, tan sólo por la fe en él.

Cristo es la esperanza del mundo, porque testificó. Dios lo levantó de entre los muertos. Por este acto, lo reconoció como a su Hijo. Le arrancó las ataduras de la muerte y le dio una vida nueva que supera to-

mundiales. Uno ve delante de sí rascacielos y metrópolis que se derrumban. El desarrollo de la bomba atómica ha abierto clara y concretamente la perspectiva sobre el fin de la humanidad y la dislocación del globo terrestre. Es precisamente en sus progresos donde la humanidad parece tocar a su fin.

Hay, sin embargo, una distinción esencial entre la angus-

tia de la humanidad en nuestros días y el anuncio del fin que se lee en el Nuevo Testamento. Nosotros tenemos miedo de los hombres que, abusando de su poder, podrían desencadenar catástrofes espantosas. Tenemos miedo de las fuerzas atómicas de las cuales el hombre puede perder el dominio. Pero, según las afirmaciones del Nuevo Testamento, las catástrofes de los últimos

dos los límites de este mundo. Lo hizo vencedor de todos sus enemigos, y le dio "todo poder en el cielo y en la tierra"⁽⁹⁾ Cristo es el Señor del mundo.

Por lo tanto, Cristo es la esperanza de este mundo, no para garantizar su estabilidad, sino como Libertador de las ligaduras de este mundo. Al llamar a los hombres a salir de este mundo, Cristo se constituye en la esperanza del mundo, pues reúne de los extremos de la tierra un pueblo cuyos miembros son extraños en este mundo y cuya ciudadanía está en el Cielo.

Cristo se acerca, pues, a este mundo, como su Jefe y su Salvador. No lo esperamos sólo como Salvador del mundo sino también como Juez de él. Pero no lo tememos como Juez sino que lo amamos como Salvador. Entonces recibirá a unos y rechazará a otros. Recibirá a unos para vida eterna y a otros rechazará para muerte eterna. A unos dirá: "Venid, benditos de mi Padre", mientras a otros dirá: "Apartaos de mí".⁽¹⁰⁾ Quebrantará el reino de los grandes, de los ricos, de los que se complacen en sí mismos con sus injusticias. Anonadará el bienestar de los saciados, de los escarnecedores, de los que se han instalado en este mundo. Pero libertará a los pobres de espíritu, humildes, a los afligidos, a los que tienen hambre y sed de justicia, a los que procuran la paz, a los que se consumen en la espera.

Esta separación futura ya comenzó. Mediante la predicación de la cruz, Dios destruye ya la sabiduría, la virtud y la potencia de este mundo y libera a los que el mundo considera insensatos, indignos y débiles. "Lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es".⁽¹¹⁾

La liberación ha comenzado ya. Por esto, el tiempo en que vivimos es el tiempo final. Por su resurrección, Cristo venció la esclavitud de este mundo y ha sido declarado Señor del mundo. Todos los hombres y todos los poderes están sujetos a Cristo, sea que lo sepan o no, y sea que lo reconozcan o se rebelen contra él. Muchas per-

sonas encuentran una contradicción de la tesis según la cual vivimos en el tiempo final, en el hecho de que hace casi dos mil años que Cristo vino. Muchos no saben qué pensar de la promesa de su regreso. Sin embargo, la extensión del tiempo transcurrido no contradice la promesa. No es una señal de debilidad de parte de Dios, como si no pudiera cumplir lo que hizo anunciar por Jesús y los apóstoles. Se trata del tiempo de la paciencia divina. Dios quiere que muchos hombres sean salvos. Es el tiempo de la iglesia, del cuerpo de Cristo, que crece. Cuando ese cuerpo de Cristo haya alcanzado la edad madura, cuando el último hombre haya sido llamado, el mundo pasará y la nueva creación saldrá de su estado ahora oculto.

¿Qué significa cifrar las esperanzas en Cristo? Esperar significa no dormir, sino velar en constante alerta. No es soñar, sino velar y ser sobrio. Ser sobrio, no es hacer cálculos con respecto a este mundo, sino esperar a nuestro Señor Jesucristo. Significa ser activo, incansable en la utilización de las fuerzas. Desde el tiempo de los apóstoles, la actividad y no la parálisis, ha sido el rasgo distintivo de los que poseían la esperanza cristiana. Porque no sabemos a qué hora vendrá el Señor.

¿Cuáles son los actos de la esperanza? El primero es predicar el Evangelio en el mundo entero. Por el hecho de que Dios nos salva tan sólo por el Evangelio, la orden que dio el Redentor de predicar el Evangelio constituye una obligación para todos los que ponen su esperanza en él. Habiéndonos llamado a la libertad, y roto las ligaduras de este mundo, nos envía por el mundo para que llamemos a los demás.

Ese mandamiento es válido para todo aquel que cifra su esperanza en Cristo. Nadie puede conservar para sí la esperanza y callar, sin perderla. Somos deudores a todos los hombres. Dios no quiere que nadie se pierda.

El mandamiento de Dios, nuestro Salvador, es de la mayor urgencia, porque no sabemos cuánto tiempo nos que-

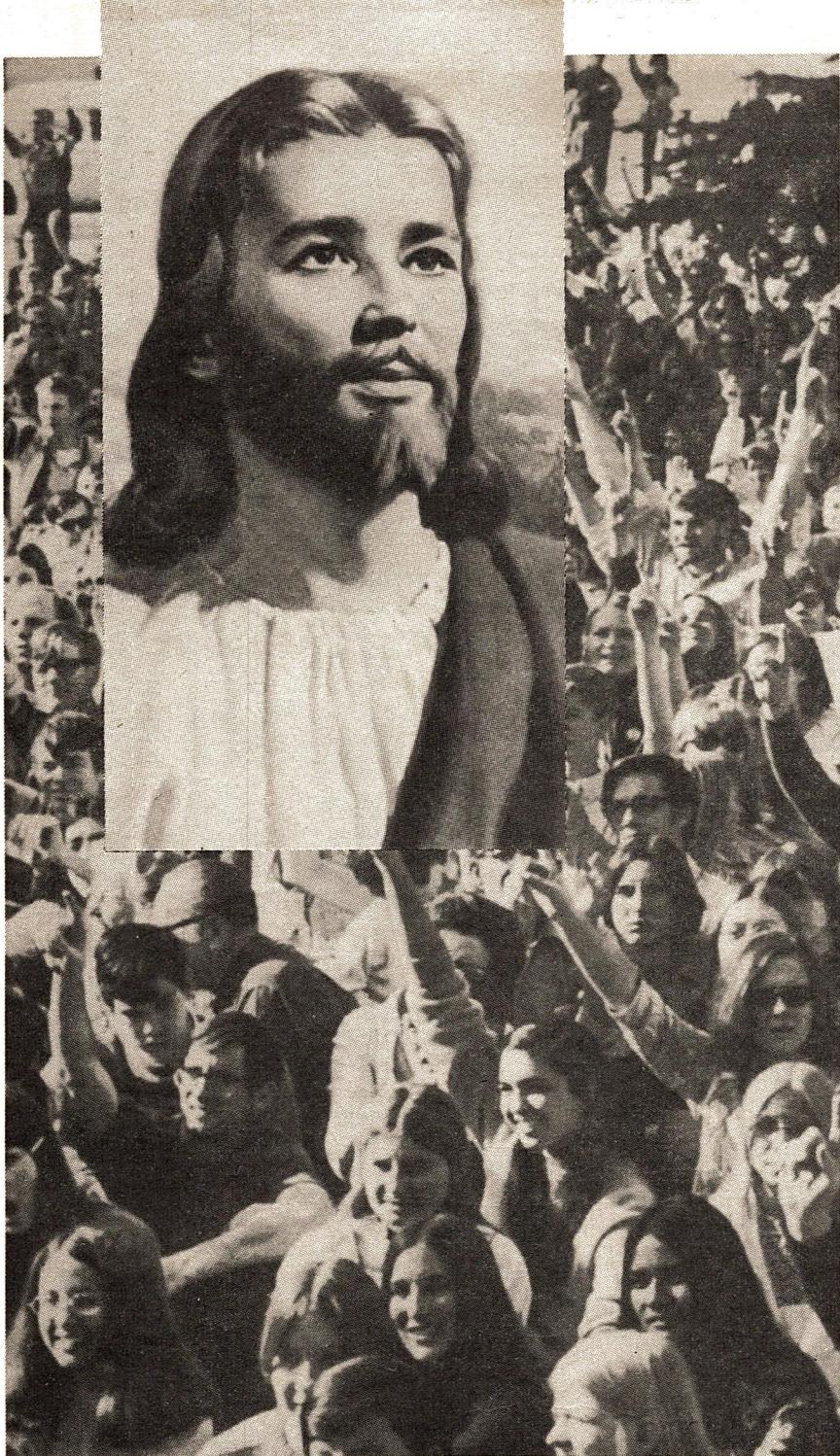
da. Pero lo que es absolutamente decisivo, es que prediquemos el Evangelio con claridad y en toda su pureza. Ello entraña el mensaje del juicio de Dios sobre el mundo y de la única salvación por la fe en Jesucristo.

El segundo acto de la esperanza reside en nuestros esfuerzos para establecer un orden justo en este mundo. El que nos sostiene da su mandamiento a los que cifran su esperanza en él. Nos ordena intervenir para que sea preservada cada vida humana, la de los creyentes como la de los no creyentes, sin tener en cuenta la nación, la raza o la clase a la cual pertenecen. Nos ordena al mismo tiempo intervenir en favor de su libertad. Porque Dios sustenta a los hombres para que con toda responsabilidad se decidan delante de él. Trabajar en favor de la vida y la libertad es también trabajar en favor de la justicia y de la paz en esta tierra, entre individuos, clases, razas, naciones y estados. Debemos tomar parte activa en el mantenimiento del orden en la sociedad humana, en el sentido más amplio, no sólo por la ayuda individual, sino también por el establecimiento de las leyes, por ejemplo.

Este mandamiento de Dios es igualmente válido para todo aquel que cifra su esperanza en Cristo. No hemos de dejar solamente a los hombres de estado el cumplimiento de esta tarea. Este mandamiento nos muestra también que somos deudores a todos los hombres. No se le permita al creyente limitar su asistencia al círculo de aquellos con los cuales tiene afinidades particulares.

El Dios que nos sustenta nos ordena trabajar para la conservación de este mundo hasta el día del juicio final. Porque, a pesar de su orgullo, este mundo es creación de Dios. Cristo murió por él, y Dios hará perfecta su creación en la nueva creación cuando este mundo desaparezca.

Tanto la evangelización como el trabajo en favor de un orden justo del mundo, son actos de esperanza y, como tales, cumplirlos es servir a Dios. Estos dos actos están coordinados de una manera irreversible.



¿Serán coronados de éxito nuestros actos de esperanza? El frente de hoy no es el mismo del tiempo apostólico. El paganismo disminuye. Tenemos que vernos las con el hombre poscristiano. Oyó el Evangelio. Conoció la liberación de las ligaduras de este mundo y del dominio de los dioses y de los demonios. Pero separó la libertad de la sumisión a Cristo. Usurcó la soberanía sobre la naturaleza. Trata de crear él mismo el reinado de la paz

eterna sin esperar la venida de Cristo. Su libertad ha llegado a ser una amenaza contra la vida. Porque la libertad sin trabas lleva a la aplicación de la violencia, y la lucha de los hombres así liberados para dominar el mundo, conduce a excesos de destrucción. Una mirada retrospectiva sobre las dos guerras mundiales, la visión de las fuerzas poscristianas y anticristianas que nos rodean, la perspectiva de una tercera guerra mundial, reali-

zada con armas atómicas, paraliza de angustia a mucha gente y le da la impresión de que su trabajo es vano. Se nos ha dicho: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca".⁽¹²⁾ "Cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así".⁽¹³⁾ La rebelión de este mundo es para el creyente la segura señal de que Cristo volverá. Las tempestades del otoño de este mundo predicen la primavera próxima. Los disturbios de nuestro tiempo son los dolores de parto de la nueva creación.

Volvemos a preguntar: ¿Se verán nuestros trabajos coronados de éxito? El Evangelio se está predicando a las naciones de la tierra. Pero nuestra generación ha visto al mismo tiempo opresiones y persecuciones que dejan como poca cosa las persecuciones de los cristianos de la iglesia primitiva. Muchos hombres han sido privados de sus derechos, encarcelados y muertos a causa del Evangelio. Muchos otros han negado el Evangelio para salvar la vida y se han apartado de la fe. Centros misioneros y parroquias enteras han desaparecido. Grandes iglesias se han derrumbado y viven en las catacumbas de nuestro tiempo.

No sabemos cuáles serán los éxitos de nuestra evangelización y de nuestros esfuerzos por establecer un orden justo en este mundo. Pero sabemos con certeza que nuestro "trabajo en el Señor no es en vano".⁽¹⁴⁾ La esperanza cristiana es independiente de lo que puede verse, de los triunfos o de los fracasos.

No olvidemos que todos procedemos de Cristo, de su muerte y de su resurrección. Vamos todos al encuentro del que vendrá como Juez y como Salvador del mundo. A todos nos rodea su presencia. Está presente en medio de nosotros como el que vino y que vendrá.=

(1) 1 Corintios 7: 31. (2) 1 S. Juan 2: 17. (3) Apocalipsis 6: 1, 3, 5, 7. (4) 1 Tesalonicenses 5: 4. (5) S. Mateo 24: 28. (6) Apocalipsis 1: 7. (7) Isaías 53: 5. (8) 2 Corintios 5: 21. (9) S. Mateo 28: 18. (10) S. Mateo 25: 34. (11) 1 Corintios 1: 28. (12) S. Lucas 21: 28. (13) S. Marcos 13: 7. (14) 1 Corintios 15: 58.



Signos Precursores de un Mundo Feliz

EN LA Sagrada Escritura hay una impresionante profecía, de extraordinaria importancia para estos tiempos tumultuosos. Habla acerca del drama final de este mundo, después de pronosticar una serie de acontecimientos que hoy ya son históricos.

Esta profecía se halla en el Apocalipsis, donde leemos: "He aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cíli-

cio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento".⁽¹⁾

Como vemos, anuncia cuatro acontecimientos definidos, que no pueden falsificarse ni negarse. Ocurrirían en el siguiente orden: un gran terremoto, el oscurecimiento del sol, el oscurecimiento de la luna y la caída de las estrellas. Estas últimas tres señales se mencionan siete veces en diferentes lugares de la Escritura. Y estos fenómenos sobrenaturales iban a aparecer como evidencias de que se acerca el hermoso día de la segunda venida de Cristo, ese día que pondrá

fin a este mundo de maldad y establecerá el reino de paz y de gloria. Serían cuatro avisos de que se acerca ese gran día, para que todo el mundo estuviera enterado y los que aman a Dios pudieran prepararse para la gloriosa salvación que les espera.

¿Cómo sabemos que estas cuatro señales precederían a la segunda venida de Cristo? Sencillamente porque el Señor las incluyó entre las señales precursoras de su regreso a esta tierra, como se puede leer en San Mateo 24: 29 y en los otros Evangelios.

El "gran terremoto" se produjo el 1º de noviembre de 1755. El oscurecimiento del sol sucedió el 19 de mayo de

**Nicolás C.
Samán**

"HE AQUI HUBO
UN GRAN
TERREMOTO;
Y EL SOL SE
PUSO NEGRO
COMO UN SACO
DE CILICIO, Y
LA LUNA SE
VOLVIO TODA
COMO SANGRE..."

1780; la noche siguiente ocurrió el oscurecimiento de la luna. Y las estrellas fugaces cayeron el 13 de noviembre de 1833. Notemos por separado estas cuatro señales.

EL TERREMOTO MAS EXLENDO

El terremoto predicho fue la convulsión más extensa que se conozca en toda la historia humana, pues se sintió en la cuarta parte de la superficie terrestre. La sacudida más espantosa se sintió en Lisboa, Portugal, donde en pocos minutos murieron más de 70.000 personas. Se sintió fuertemente en la mayor parte de Europa, África y América; hasta en las Antillas, Groenlandia, Suecia, Noruega, Inglaterra, Irlanda, España y el norte del África. "Gran parte de Argel fue destruida y a corta distancia de Marruecos, un pueblo de ocho a diez mil habitantes, desapareció en el abismo. Una ola formidable barrió las costas de España y África, sumergiendo ciudades y causando inmensa desolación. Por su extensión y por los daños que produjo, fue el mayor terremoto que recuerda la historia hasta entonces".

SE OSCURECE EL SOL

El oscurecimiento del sol fue notado en el noreste de Estados Unidos, el 19 de mayo de 1780. Y tres años más tarde, otra oscuridad misteriosa fue vista en diversos países de Europa y el Asia Menor.

El *Unabridged Dictionary*, de Webster, de 1833, en la sección dedicada a los nombres famosos, dice: "El día oscuro, mayo de 1780, es así llamado a causa de una notable oscuridad que en aquel día se extendió por toda Nueva Inglaterra. . . La oscuridad empezó más o menos a las diez de la mañana y siguió hasta la medianoche siguiente. . . La verdadera causa de este notable fenómeno es desconocida".

Y el célebre astrónomo Herschel dijo: "Fue un fenómeno maravilloso de la naturaleza, cuyo relato se leerá siempre con interés y ninguna filosofía sabrá jamás explicarlo".

"No podía ser eclipse de sol, pues era plenilunio —afirma al respecto el Dr. Seiss—. Tampoco se puede buscar la causa en un cielo nublado, pues el firmamento era tan claro que se veían brillar las estrellas".

LA LUNA COMO SANGRE

La profecía indica que la tercera señal del fin de este mundo y del regreso de Cristo, sería el oscurecimiento de la luna. La noche siguiente al oscurecimiento del sol, del 19 de mayo de 1780, la luna quedó oculta hasta la medianoche. Las tinieblas fueron tan densas que, según un escritor de la época, "una hoja de papel blanco, mantenida a pocos centímetros de los ojos, era tan invisible como el terciopelo más negro". Y cuando la luna empezó a verse, era roja como sangre, exactamente como lo indica la profecía.

¿PUEDEN CAER LAS ESTRELLAS?

Cuando la profecía anuncia la caída de las estrellas, no se refiere a las gigantescas estrellas que de noche vemos fijas y serenas en el firmamento, sino a las estrellas fugaces o meteoros, que de vez en cuando se ven cruzar la atmósfera y apagarse. El cumplimiento de la señal ocurrió en forma espectacular la madrugada del 13 de noviembre de 1833.

Esa notable lluvia de meteoros fue vista desde el golfo de México y Cuba hasta Hálifax, Canadá; y desde la mitad del océano Atlántico hasta el Pacífico. El profesor de astronomía de Yale, Denison Olmsted, calculó que caían alrededor de 34.640 estrellas por hora. Y según Carlos A.

Un periódico norteamericano del 20 de noviembre de 1833 comenta la caída de estrellas ("Falling stars"), el extraordinario fenómeno meteorológico de pocos días antes, el 13 de noviembre.

CONCEPCION ARTISTICA DEL REGRESO DE JESUCRISTO



Young, profesor de astronomía de la Universidad de Princeton, "en algunas estaciones meteorológicas se estimó que caían hasta 200.000 estrellas por hora, durante un lapso de cinco a seis horas".⁽²⁾

Un corresponsal del *Journal of Commerce*, de Nueva York, escribió el 14 de noviembre de 1833 que las estrellas fugaces "no caían como cae la fruta madura; muy lejos de ello, sino que volaban, eran lanzadas, como el higo verde, que al principio se resiste a dejar la rama, pero una vez desprendido, vuela ligero en línea horizontal y luego cae". Exactamente como lo anunciaba la profecía.

Así como los anteriores, este acontecimiento produjo honda impresión sobre el ánimo de la gente y muchas personas informadas, al ver estas señales, recordaron que la profecía bíblica anunciaba estos fenómenos como avisos de la segunda venida de Cristo a esta tierra.

¿CUAN CERCA ESTA EL FIN?

La Palabra divina no señala una fecha definida para el importante regreso de Cristo a esta tierra en busca de los suyos. Para evitar estas especulaciones, el Señor dijo: "El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán". La preciosa esperanza del regreso de Cristo es segura, es certísima: y las señales se cumplirán sin falta. Y agregó: "Empero el día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo". Así, quien diga que Cristo viene, o que ha de venir en determinada fecha, comete un gran error.

Pero, si bien es cierto que no fue revelada la fecha del regreso de Cristo, él dio más de 25 señales de su venida, todas las cuales se han cumplido ya total o parcialmente, menos dos; y estas dos últimas están cumpliéndose. Mencionemos de paso algunas señales más, que son: guerras mundiales y totales, aumento de los terremotos, de las enfermedades, de la

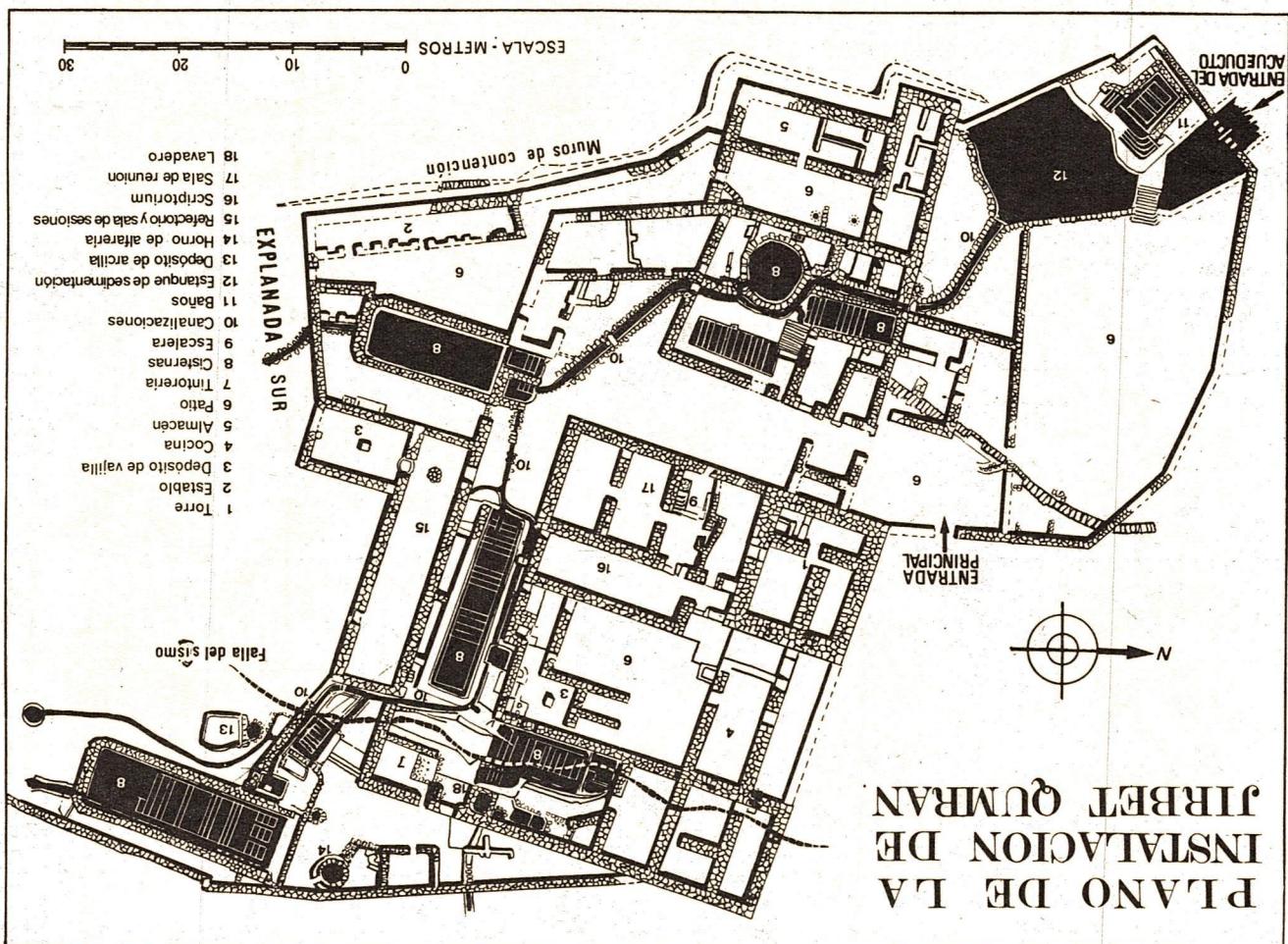
maldad, del engaño, de la perturbación internacional, del espiritismo, la predicación del Evangelio a todo el mundo.

Mediante el cumplimiento de estas señales, Dios hace saber a toda alma que el fin de la larga tragedia del pecado se acerca, que el reinado del bien apunta ya; nos avisa ahora porque nos ama y quiere salvarnos. Amorosa y solemnemente, Cristo nos exhorta: "Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis".⁽³⁾

¿Qué significa estar preparados? Significa aceptar a Cristo como Salvador y guardar sus mandamientos; pues él nos dice: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí". "Si me amáis, guardad mis mandamientos".⁽⁴⁾=

(1) Apocalipsis 6: 12, 13. (2) American Journal of Science and Arts, tomo 25, pág. 363. (3) S. Mateo 24: 44. (4) S. Juan 8: 12; 14: 6; 14: 15.

Plano de las dependencias del monasterio de Qumaran, en las cercanías del Mar Muerto, de donde provinieron los rollos de pergamino bílicos encontrados en numerosas cuevas de los alrededores. Muchos de los elementos desenterrados en el lugarcito están ahora en un museo de Jerusalén.



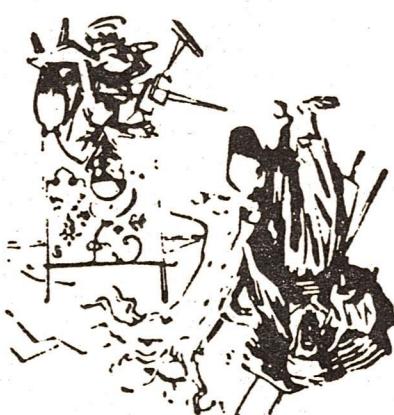
Entre los enigmas plantear-
dos por los desequilibrios
de los rollos del Mar Muerto
figuraba, en primer término,
el singular: ¿quién es Túeron
los seres humanos que escocen-
diéron centenarios de Perge-
mios en las cuevas de la
zona de Qumran?

LOS HABITANTES DE GUARANÍ

A raíz de los sucesivos des-
cubrimientos de pergaminos
descifrados en cuevas cerca
de la costa occidental del Mar
Muerto los arqueólogos lle-
varon a la conclusión de que
ese deseo sistématica de las
tribus de Khirbet Qumran,
que se hallan sobre una co-
muna a 300 metros sobre el
nivel de ese mar.

El estudio de la topogra-
fia de los contornos del Mar
Muerto habría descartado la
región de Qumran como
posible emplazamiento de
una ciudad por la escasez
de agua en esa región. Sobre
esa base, se sugirió que las
dos ciudades descritas se
hallarían en la costa oriental,
algo más al sur, donde
eran abundantes los riegos
sos de agua potable. Se con-
jeturó que las dos ciudades
describidas se fueran hun-
dieras lentamente en las
cercañas de la península de
Jisón.

to Evangelico Germánico de Jerusalén, se intereso en las ruinas de Qumran donde, durante una exploración su-perficial en 1940, comprobó que esa población había so-brrevivido hasta la época de mana.

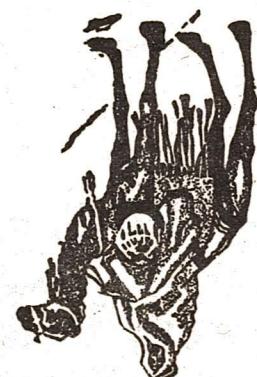


Por que se levantó la población de Quimran en pleno desirerto de Judea? De que vivían los habitantes de esa comunidad solitaria que escribió los rollos del Mar Muerto?

Daniel Hammerly Dupuy

• 10

Que se Sabe de la Vida de los Habitantes de Qumran?



ENTRÉ los episodios im-
partiracá la época
presionantes de la época
y Gomorra con tigres y azu-
tre ocurrió despues que el
Palestina Abramán Llegó a
sopatama 400 años antes del
exodo del pueblo de Israel,
o sea hacia el año 1845 an-
tes de Cristo. En esa época,
el sobrino de Abraham, Lot,
se habia afincado en La Ciu-
dad Sodoma que Llegó a
ser el centro provencial del
homosexualismo entre los ca-
naneos.

La paciente tarea de excavación fue poniendo poco a poco al descubierto los secretos que guardaba la meseta de Qumran: los restos del monasterio. De arriba hacia abajo pueden verse: La base de la torre del noroeste. Una cisterna alargada en buen estado de conservación; existían varias, como puede notarse en el plano de la página anterior. El comedor del monasterio. La vajilla del monasterio guardada en la despensa.

escritos en hebreo y que, por lo tanto, los rollos habían sido escritos por judíos cuyas preocupaciones predominantes fueron de carácter religioso. En efecto, además de los rollos de las Sagradas Escrituras, se descubrieron comentarios exegéticos de algunos de los libros inspirados, libros sectarios y de disciplina e himnarios. Tratábase, indudablemente, de una comunidad religiosa.

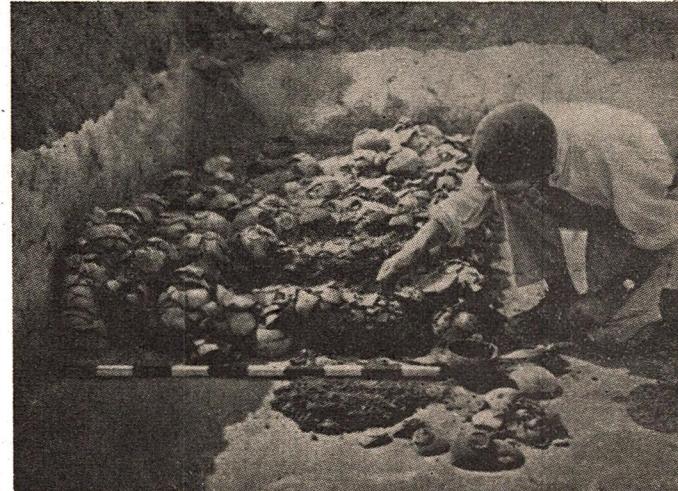
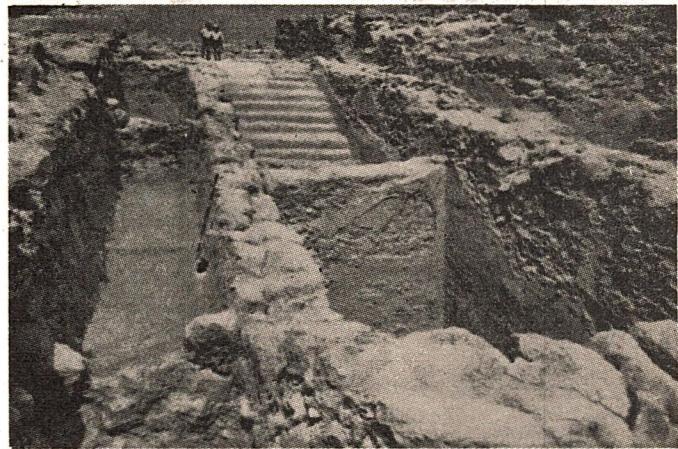
Los primeros datos concretos acerca de los habitantes de Qumran fueron obtenidos por los arqueólogos G. L. Harding y Roland De Vaux en la primavera de 1949. En esa ocasión, mientras examinaban las ruinas a un kilómetro al sur de la cueva donde se habían descubierto los primeros rollos bíblicos, hallaron los vestigios de un cementerio. Encontraron más de mil tumbas. Abrieron algunas en busca de objetos funerarios, pero sólo hallaron restos sin adornos. Aunque el arqueólogo Harding había opinado que las ruinas correspondían a una fortaleza romana, el estudio de los esqueletos demostró que se trataba de semitas que no eran cananeos. En efecto en las tumbas de los cananeos y de los romanos son abundantes los objetos que denuncian sus creencias acerca de la vida del alma después de la muerte, mientras que los hebreos creían en la resurrección corporal según las enseñanzas de los libros bíblicos.

¿COMO ERAÑ LOS EDIFICIOS DEL KHIRBET QUMRAN?

Cuando el autor visitó las ruinas de Qumran, en 1954, ya hacía cuatro años que el arqueólogo Roland De Vaux había iniciado las excavaciones en ese lugar. Todavía se continuaría removiendo el polvo y los escombros durante tres años hasta completar esa gran tarea de investigación.

A medida que los trabajos arqueológicos fueron avanzando en extensión y en profundidad, resultaron cada vez más claras las características del conjunto edilicio del Khirbet Qumran, diseñado cuidadosamente. Las excavaciones prosiguieron hasta que éstas llegaron a su término en 1958.

El conjunto edilicio principal es bastante reducido. Cubre solamente una superficie de 640 metros cuadrados. El edificio más importante se levantaba en el lado norte con una torre y un salón destinado a los escribas, equipado con escritorios con sus respectivos tinteros. En ese sector había un patio, cocina, lavadero y un baño.



En el sector sur están las ruinas de un edificio singular de 22 metros de longitud y 4,50 de anchura, con una plataforma circular enlosada. Se supone que fue una sala reectorio, porque estaba en comunicación con una amplia alacena en la que se encontraron 1.100 platos y tazas perfectamente ordenados. En ese mismo sector se descubrieron las instalaciones para la preparación de cerámica.

Entre los hallazgos significativos figuran tinajas de cerámica con tapaderas iguales a las que se descubrieron con pergaminos en las cuevas. Llaman la atención tres cisternas de grandes dimensiones.

En el sector edilicio del oeste se destacan las despensas, otras tres cisternas de gran tamaño y una construcción alargada, con tres puertas que dan a un patio que se comunica con el exterior. Se cree que allí había un establo.

El estudio del conjunto de edificios demostró que Qumran no fue una aldea con viviendas particulares sino una especie de comunidad monástica judía. Se admite la posibilidad de que, en los alrededores algunos vivieron en carpas y hasta en algunas de las 25 cuevas de la comarca.

¿EN QUE SE OCUPABAN LOS HABITANTES DE QUMRAN?

Se ha calculado que en Qumran vivían habitualmente en torno de 200 personas. ¿Cuáles eran las ocupaciones de los habitantes de Qumran?

Una de sus ocupaciones más descollantes parece haber sido la de copiar las Sagradas Escrituras, los comentarios de los libros bíblicos y otras publicaciones religiosas de las cuales se encontraron tantas copias en las cuevas.

El bien montado taller de alfarería, con su horno para la cocción de la cerámica a elevada temperatura, indica que esa fue una tarea rutinaria de esa colectividad.

Como los habitantes de Qumran se hallaban aislados en el desierto de Judá se supone que buscaron el autoabastecimiento mediante la agricultura. Aunque sólo podían aprovechar las aguas que en la época de las lluvias traía el wadi Qum-

ran, buscaron la manera de reservar las aguas en grandes depósitos en forma de piscinas. Por otra parte, las excavaciones efectuadas en el cercano Ain Feskah demostraron que supieron aprovechar ese manantial para la agricultura y para la ganadería.

Qumran es un lugar aislado en el desierto de Judá cuyo lugar más próximo es la ciudad de Jericó emplazada en un oasis junto al cual pasa el camino de Jerusalén a Transjordania. Siendo que Qumran estaba fuera de las rutas era necesario bordear el Mar Muerto por el lado oeste para alcanzar ese sitio en los riscos. Si bien es cierto que en tiempos remotos había sido llamada la "ciudad de la sal", fue abandonada cuando se obtuvo la sal de otros lugares con mejores comunicaciones. De este modo Qumran quedó sin habitantes hasta que aparecieron sus nuevos pobladores que no se interesaban en el comercio, sino en la vida monástica, y buscaron el autoabastecimiento en la soledad del desierto.



LAS CAUSAS DEL ABANDONO DEFINITIVO DE QUMRAN

Las investigaciones arqueológicas han permitido seguir paso a paso la historia de la comunidad judía de Qumran. Las excavaciones estratigráficas indicaron cuáles fueron las construcciones más antiguas y las estructuras que se fueron añadiendo sucesivamente en ese lugar solitario hasta su abandono definitivo.

Los arqueólogos distinguen períodos en la historia de la comunidad judía de Qumran:

El primer período fue señalado por un traslado de judíos a Qumran durante el reinado de Jonatán (160-143 AC), o

durante el reinado de su sucesor, Simón (143-134 AC). La comunidad tuvo un período de florecimiento mientras reinaba Hircano (134-104 AC), según lo indican las sucesivas ampliaciones de los primeros edificios. Ese período terminó en el año 31 AC cuando un terremoto afectó gravemente el valle del Jordán y arruinó las construcciones. A raíz de ese terremoto los árabes invadieron Palestina y, según el testimonio del historiador Flavio Josefo, mataron a grandes cantidades de judíos.

El segundo período comenzó hacia el año 1º de la Era Cristiana cuando, después de tres décadas de total abandono, Qumran volvió a ser ocupada por los mismos sectarios que regresaron de algún lugar para proseguir con esas construcciones comunitarias a las cuales añadieron algunas comodidades. Ese segundo período finalizó en el mes de junio del año 68 DC cuando las legiones del general Vespasiano ocuparon Palestina para subyugar a los habitantes de Jerusalén, que se habían declarado en rebelión.

Los pobladores de Qumran escondieron los libros bíblicos y sus libros sectarios en cavernas y cuevas, con la esperanza de regresar más tarde. Pero los romanos establecieron en Qumran un puesto de guardia que imposibilitó el retorno de los judíos de ese lugar.

Cuando el rebelde Bar Koseba organizó la resistencia en la segunda rebelión contra los romanos ocupó temporalmente las ruinas de Qumran, así como las cavernas de Muraabat.

Gran parte de la historia de Qumran ha quedado documentada mediante el hallazgo de más de mil monedas, que se encontraron en diversos edificios. Más de la mitad de las monedas estaban guardadas en tres cántaros en el barrio oriental donde se encontraron silos, un molino de cereales y una panadería. Entre los hallazgos interesantes para la historia de la cultura, figura un tiesto con todas las letras del alfabeto hebreo.=

Véase en el próximo número de JUVENTUD el artículo: "Eran esenios los 'homines de la gruta' de Palestina?"

Muchos se
engañan
a si mismos
ocultando
sus sentimientos
bajo una capa
de falso
dominio propio

¡NO SE AUTOENGANE!

Dr. Arturo L. Bietz



ME DECIA una joven: "Siempre sentí desprecio por cierta clase de mujeres. Me alegraba de no ser igual a ellas. Sin embargo, hace poco me sucedió la cosa más extraña del mundo. Alguien me filmó y grabó mi voz durante unos quince minutos y, por raro que parezca, comprendí que hablo como las mujeres que aborrecí durante tanto tiempo y tengo el mismo aspecto. ¿Puede Ud. imaginarse que alguien se haya engañado más a sí mismo que yo?"

Tal vez haya cierta verdad en la idea de que si queremos saber cómo somos, podemos dirigir una mirada a las personas que no nos gustan. Por lo general, tenemos dificultades con las personas que tienen flaquezas semejantes a las nuestras. Dos temerosos se descubren mutuamente esa mala característica. El que es arbitrario, rápidamente descubre ese de-testable rasgo en otros.

Decía una señora, haciendo rechinar los dientes de ira:

—Mi marido es el hombre más vil de la tierra. Me acusa de todas las cosas de las que él mismo es culpable.

Anote en su libreta de apuntes, y comprobará que las faltas que descubre en otros son las debilidades que observa en su propio carácter. Por extraño que parezca, nos reflejamos en los otros. Lo que observamos en las personas que nos rodean, es a menudo un cuadro bastante exacto de nosotros mismos.

Si no le agrada algo que ve en los demás, conviene que se dé una mirada a sí mismo. La verdad acerca de nuestro propio yo tiene la habilidad de ocultarse en medio de las sombras, de modo que no es fácil descubrirla.

¿Tiene Ud. el ánimo necesario para afrontar la realidad cuando se trata de Ud. mismo?

¿Es Ud. suficientemente fuerte para combatir la tendencia de engañarse a sí mismo? Pocos tienen suficiente valor para hacer esto.

Un alumno que fracasaba en los estudios decía que la derrota no era culpa suya. Estaba seguro de que los profesores se habían unido para hacerlo fracasar, en vista de que estudiaba fielmente y sobrepujaba a los otros alumnos. Estaba seguro de que fomentaban envidia contra él y que habían forjado una trama para hacerlo fracasar. Decía que los otros alumnos tampoco valían nada, porque no lo apreciaban. En todo el tiempo de nuestra entrevista, nunca admitió que fracasaba por no haber estado a la altura de las normas requeridas por el colegio. Le era penoso aceptar una verdad. Por ser demasiado débil para luchar contra sí mismo, se justificaba encontrando faltas en los demás.

Una señora, cuya voz no era apreciada, afirmaba que las personas no sabían comprender la música selecta que ella cantaba y que otros cantores nunca le pedían que participara en presentaciones en público por ser muy envidiosos. Se llenaba de amargura y odio contra el mundo porque éste carecía de la capacidad para apreciar la buena música, pero nunca quiso confesar que esa falta de aprecio pudiera ser motivada por sus propias deficiencias.

Un escritor, todavía poco maduro, criticaba a un editor por no haberle publicado sus obras. En realidad, su estilo era deficiente. En vez de aceptar los consejos del editor, ese pretendido escritor guardó bajo llave su manuscrito, declarando que esperaría hasta encontrar un "editor sensato", que reconociera el "verdadero mérito" de su producción. El engaño propio se manifiesta así.

AFRONTEMOS LA REALIDAD

Al enfrentar las dificultades, la persona que se engaña a sí misma tiende a encontrar refugio en la crítica, en la enfermedad simulada, en la comiseración propia y en otros métodos para ocultar la realidad. La persona sensata trata de encontrar el fracaso en sí misma y no en los demás. Los mejores amigos que puede tener el hombre son los que le dicen la verdad.

La honradez al enfrentar los problemas, fortalece a la persona contra los resultados devastadores de la comiseración propia y la coloca en la senda del éxito. Si otros se ríen de Ud., aprenda a reír con ellos.

Alguien dijo: "Me parece que todos me odian y nadie me ama". Se necesita que uno esté poseído de un egoísmo enorme para pensar que todo el mundo está suficientemente interesado en su persona para ocuparse de él y aborrecerlo.

Dos hombres pasaron toda una tarde conversando. Cuando ya se iba el visitante, el dueño de casa se disculpó de haber monopolizado la conversación y le dijo:

—Temo haber hablado de mí mismo toda la tarde. Disculpeme.



Le respondió el otro:

—No se preocupe. Cuando Ud. hablaba de sí mismo, yo pensaba en mí mismo.

Esto puede parecer un chiste, pero es demasiado cierto para ser una simple anécdota. Admitirán esto todos cuantos hacen frente a la realidad.

PRESERVEMOS NUESTRA SALUD MENTAL

El camino más corto para disfrutar de buena salud mental es el que se caracteriza por la absoluta lealtad y veracidad en lo tocante a nuestra propia persona. Ninguno podrá progresar realmente en el proceso de llegar a la madurez, si no tiene respecto a sí mismo una opinión exenta de preconceptos. El hábito de engañarse a uno mismo es la causa de la mayoría de las perturbaciones emotivas. Las personas que hacen esto, mantienen oculta la verdad en el fondo de la conciencia y a menudo giran en un círculo vicioso de engaño propio. Los caminos de este mal hábito son insidiosos.

MANERAS DE ENGAÑARSE A UNO MISMO

Examinemos algunos procedimientos que eligen los hombres para engañarse a sí mismos.

Un señor, enfurecido porque no arrancaba el motor de su automóvil, dio una violenta trompada en el parabrisas. Se hirió en el brazo y murió a consecuencia de la hemorragia antes de llegar a un hospital. Molesto consigo mismo, descargó su ira sobre un objeto inanimado.

El envidioso acusará a los demás de ser envidiosos. El crítico y chismoso, acusará a

los otros de esos mismos defectos. El que abriga animosidad contra el prójimo, tratará de justificarse imaginando que los otros le son hostiles, y de este modo ocultará la verdad ante sus propios ojos.

La rudeza es una capa que encubre un complejo de debilidad y de ansiedad. Es fácil saber quién lleva la peor parte en una discusión observando al que pierde el dominio propio. Los jefes débiles tratan de cubrir su debilidad por medio de rudezas. Tales personas siempre andan buscando piedad. El más leve desacuerdo es considerado como una ofensa para su autoridad y la emplean para proteger su propia debilidad íntima. Las personas de poco valor se engañan a sí mismas aparentando grandeza y a menudo engañan también a los demás.

Algunos a veces ocultan sus verdaderos sentimientos de odio hacia el prójimo porque tienen temor de sí mismos y de los demás. La hostilidad reprimida puede producir una cantidad de enfermedades mentales. A menudo se presentan perturbaciones cardíacas en las personas que mantienen una calma externa al paso que hierven por dentro. Tales personas ni siquiera saben, a veces que están resentidas y llenas de amargura y hostilidad.

Evite los peligros que entraña el engañarse a uno mismo. Sea honesto y valiente. Enfréntese consigo mismo y desarrolle una personalidad libre de autoengaños. De esa manera será más feliz Ud. y contribuirá a la felicidad de quienes lo rodean.=



de todo el mundo

◆ Los naturistas de las grandes ciudades europeas y norteamericanas, siempre ávidos de nuevos productos que favorezcan su estilo de vida puro y orgánico, tienen una nueva meta. Se trata de una exótica e ínfima raíz coreana: el *ginseng*, de fuerte gusto a tierra y gran poder alimenticio. Esta planta sólo crece en suelo radiactivo y produce cada siete años una flor azul que brilla en la oscuridad, razón por la cual sólo puede cosecharse de noche. Pero como se cierra al sentir las vibraciones de las pisadas cercanas, debe cazarse con arco y flecha.

◆ En los años que siguieron a la derrota en la Guerra del Pacífico, la industria nipona adquirió un ritmo cada vez más creciente, que se tradujo en expansivas campañas para inundar los mercados extranjeros con artículos de alta calidad y bajos precios. El último resultado de esa insostenible competencia ha sido el cierre de una de las más tradicionales fábricas de máquinas fotográficas, en Alemania: la Voigtländer que, con sus 1.700 obreros y empleados, encabezó durante años los *rankings* de popularidad en materia de aparatos fotográficos.

◆ El toro es daltoniano como todos los bovinos. Lo que lo excita no es el color rojo sino el movimiento.

◆ Consideradas como uno de los espectáculos naturales más imponentes, las cataratas del Niágara, donde el turismo norteamericano y canadiense deja diez millones de dólares por año, corren peligro de desaparecer. "Esto no ocurrirá hoy o mañana —advierten los técni-

cos—, pero el peligro existe y es de tal magnitud que las soluciones para impedirlo son notablemente complejas y urgentes". La investigación de los estratos geológicos demandaría una inversión de 1.750.000 dólares, y sólo cuando se concluya ese estudio, se encarárá la solución definitiva para su preservación.

◆ Francia ha puesto en servicio un generador de radioisótopos de una potencia de 400 vatios, el que produce energía eléctrica por conversión termodinámica en circuito cerrado. El generador ha sido bautizado Gicodyne (generador isotópico al cobalto de conversión termodinámica).

◆ Por múltiples razones, el pueblo más viajero del mundo es el norteamericano. Durante 1970, los estadounidenses se gastaron la friolera de 6.200 millones de dólares en viajes al extranjero, lo que significó un aumento del 15% en relación con el año anterior.

◆ En una *razzia* en el estado de Uttar Pradesh, en la India, las autoridades confiscaron una tonelada de monedas. Ocurre que el valor metálico de las monedas chichas supera a su valor nominal, y por lo tanto algunos las funden para transformarlas en alhajas baratas, mientras que inescrupulosos comerciantes las ofrecen a quienes las necesitan con una plusvalía del 15%. Los taxistas y conductores de ómnibus deben ofrecer estampillas de correo y los santones que guardan templos y efigies religiosas se hartaron de recibir tarjetas postales en lugar de las monedas que constituyan su único ingreso.

◆ En varios países se ha estado experimentando con una nueva droga, la dopamina, como solución para el mal de Parkinson con resultados altamente positivos.

◆ El renacimiento del ocultismo en Estados Unidos es un hecho que se viene dando en los últimos tres años, y cuenta con varios millones de adictos, cansados del yoga, el budismo, Krishna y las drogas. Agrupados en sectas practican la magia negra y festejan regularmente fiestas satánicas en las que se practican ritos sanguinarios.

◆ Más de 350 firmas norteamericanas adoptaron el nuevo régimen laboral que consiste en trabajar 40 horas semanales a razón de diez diarias, lo que implica que viernes, sábado y domingo de cada semana serán dedicados al descanso.

◆ La comedia musical *Jesus Christ Superstar* que con tanto éxito se dio en Nueva York durante 1971, y que representa a Jesucristo como a un *hippie* influyó en diversas facetas de la vida norteamericana, y por lo tanto también en la publicidad. Para las damas se lanzaron, por ejemplo, las *bikinis Jesucristo*, y los fabricantes de un nuevo reloj pulsera con la misma marca repiten por radio un aviso que dice textualmente: "Eh, piébes, soy yo, Jesús. Miren lo que tengo en la muñeca. Es un reloj pulsera con un retrato mío a seis colores en el cuadrante y las manecillas unidas a un lacerado corazón carmesí".

ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA

Avda. San Martín 4555,
Florida (FNGBM),
BUENOS AIRES,
ARGENTINA

MI SUSCRIPCION A JUVENTUD

(Por 12 meses \$ 22,50 Ley 18.188)

Nombre
 Calle N°
 Localidad
 País

Toda la familia...



VISLUMBRES
DE ESPERANZA

TECNICA
MODERNA DE
PRIMEROS
AUXILIOS

POR SENDAS
EXTRAVIADAS

... disfrutará sanamente con la lectura de estas interesantes obras que resultarán de un positivo y permanente beneficio. Serán un motivo de verdadero solaz y también de suma utilidad para el bien físico, mental y moral, tanto de grandes como de chicos. Su benéfica influencia abarcará todo el círculo familiar.

Pida la visita de un representante o acuda a la agencia más cercana a su domicilio. Vea la lista de agencias en la página dos.